

mos temas. En todas las versiones de “Cuando nuestra América” se dice que los acontecimientos ocurrieron “allá en la gran Tenochtitlán” o por lo menos en sus alrededores. Se menciona a Sangremal y a personajes que jugaron un papel protagónico en la defensa y conquista del imperio mexica. Ya hemos señalado (González Torres, 2005: 133) que nos parece extraña la alusión a América y a Colón, personaje que estaba lejano en tiempo y en espacio de los acontecimientos ocurridos en la conquista, por lo que aparentemente no pudo haber influido en lo que sucedía en el Bajío en el siglo XVI. Pero, por otro lado, en el acta constitutiva de 1840 de la hermandad de la Santa Cuenta de Teodoro Sánchez se habla de “la religión de la América septentrional” (*ibidem*: 116-117), lo cual nos indicaría una fecha de composición posterior. Además, Lafaye (2006: 516-517) hace notar que hasta el momento de la Independencia los nombres de “América” o “América Septentrional” y México se usaban indistintamente y que Eguiara en su *Biblioteca Mexicana* escrita en 1755 señala que “los que llamamos de la nación mexicana, son los nacidos en América”, por lo que “mexicano aparece aquí como el distintivo de los criollos de la América septentrional”.

“El diluvio”, como interpreta Moedano, puede ser una homología del gran desastre que fue la conquista, y que al igual que en ésta, cuando ocurrió, “nadie vio nada”. La versión de Culiacán es la única en donde no aparece ni el diluvio, ni la frase “nadie vio nada”. En dicha versión se hace más bien un relato completo de las hazañas y peripecias de Cuauhtémoc, que se dice salió por primera y segunda vez “con toda la indiada” o con “toda la tropa” a combatir a Hernán Cortés”, al cual “le pusieron la muralla